

chen), la relevancia social de la Escritura en la actualidad (K. Gabriel, Müns-ter), y la relación entre Biblia e Iglesia según la fe católica (J. Wanke, Erfurt).

Al margen de la variedad de temáticas, cabe observar la preocupación por devolver a la exégesis una relación vital con la teología y la Iglesia, sin resignarse a mantenerla en un estatuto puramente histórico-crítico y filológico, por inexcusables que sean estos aspectos de su tarea. Su conversión en una mera tarea literaria o histórica sería funesta para una ciencia que debe mantener su condición teológica. Como afirma Kügler con graves palabras en su cuarta tesis (p. 16): «El proyecto moderno de la exégesis [desvinculada de elementos teológicos] constituye un factor esencial que explica su irrelevancia eclesial». En todo caso este libro quiere ser, nos parece, una seria y valiente invitación a repensar los caminos metodológicos seguidos hasta el momento.

José R. Villar

**Owen F. CUMMINGS, William T. DITTEWIG y Richard R. GAILLARDT,** *Theology of The Diaconate*, Paulist Press, Mahwah (NJ) 2005, 97 pp., 13 x 20, ISBN 0-8091-4345-3.

La experiencia acumulada en torno al diaconado como ministerio permanente restaurado por el Concilio Vaticano II ha propiciado la multiplicación de escritos de diversa índole sobre el ministerio diaconal en las décadas posteriores al Concilio. Sin embargo, desde el año 2003, en que apareció el estudio de la Comisión Teológica Internacional dedicado al diaconado en la Iglesia (*El diaconado: evolución y perspectivas*, BAC, 2003), se ha acrecentado el interés por tratar específicamente la comprensión teológica del ministerio diaconal, en el

seno del sacramento del Orden del que forma parte. Lo que reclama avanzar en una reflexión teológica, aun pendiente, para evitar respuestas puramente pragmáticas. El libro que comentamos se enmarca en esta preocupación.

Recoge tres intervenciones de autores reconocidos en la teología del diaconado en Estados Unidos: O. Cummings (*Deacons and the Church*, Paulist Press, 2004), W. Ditewig (*101 Questions and Answers on deacons*, Paulist Press, 2004); ambos son diáconos permanentes. Sus contribuciones al libro ofrecen un *status quaestionis* de la teología del diaconado. Por su parte, R. Gaillardetz (University of Toledo, Ohio) asume la tarea de hacer una propuesta teológica sobre la identidad específica del diaconado. Es la aportación más original del libro. Por este motivo, nos centramos en ella.

A juicio de Gaillardetz, toda teología del diaconado debe responder a cuatro cuestiones: su diferencia con el presbítero y el obispo; su diferencia con los laicos; dar razón de esa diferencia en la tradición y en la historia; y finalmente fundamentar su sacramentalidad. No podemos aquí dar cuenta de los desarrollos de esos cuatro aspectos. Interesa, en cambio, el intento del autor de identificar lo específico del diaconado. A su entender, el diaconado no puede definirse a partir de las funciones, o de su condición clerical, o bien de la imagen de «Cristo Siervo», sino a partir de su servicio eclesial al ministerio apostólico de la *episkopé* del obispo y del presbítero. La *diakonía* es un envío o comisión pública. No está ciertamente finalizado en el ejercicio de la *episkopé*, sino al servicio de las necesidades de ese ejercicio por el Obispo o presbítero. Lo que diferencia al diaconado de los ministerios laicales no es lo que «hace» —que pue-

de ser materialmente igual—, sino «cómo» lo hace: como enviado oficial del Obispo y en obediencia. En definitiva, lo que distingue al diaconado es estar *in ministerio episcopi*, en las diversas tareas que le encomiende, y en esa medida participa del oficio apostólico y debe ser ordenado en una relación permanente con el Obispo y la Iglesia.

José R. Villar

**Adriano DELL'ASTA (a cura di)**, *La teologia ortodossa e l'Occidente nel XX secolo. Storia di un incontro. Atti del Convegno promosso da Fondazione Russia Cristiana e Commissione Teologica Sinodale del Patriarcato di Mosca*, Ed. La casa di Matrona («Ricerche»), Bergamo 2005, 179 pp., 17 x 23, ISBN 88-87240-54-X.

El encuentro al que se refiere el subtítulo del libro es el simposio promovido los días 30-31 de octubre del año 2004 por la Fundación Rusia Cristiana y por la Comisión Teológica Sinodal del Patriarcado de Moscú. El simposio forma parte de un ámbito de colaboración más amplio. Las dos instituciones se proponen la publicación de textos significativos de la teología del siglo XX, la colaboración en la evangelización cristiana en el mundo de hoy, y la organización de congresos internacionales, como el que ahora presenta sus actas.

El título de este simposio da el marco de las diversas ponencias y aportaciones, que tratan cuestiones particulares alrededor del tema central de la presencia intelectual ortodoxa en el occidente (principalmente europeo) del siglo XX. Las trece colaboraciones recorren temas como la presencia de la filosofía rusa; el pensamiento de algunos de sus autores como Berdjaev, Fedotov, y su influencia en el movimiento francés de «Esprit»; o bien la célebre figura del teólogo Boul-

gakov; la importancia de la emigración rusa en los países europeos (especialmente en Francia) y su autoconciencia de «misión» en el impulso de un proyecto de cultura cristiana; o bien la presencia del tema ecuménico entre esa emigración de intelectuales rusos. En este contexto no podía faltar una alusión a la «escuela de París» de los ortodoxos emigrados, o a los grupos de pensadores rusos en Inglaterra. Finalmente, tiene un lugar especial en las actas el renacimiento del interés por los Padres de la Iglesia tanto en la teología católica (especial atención merece la colección francesa «Sources chrétiennes»; o la influencia de los Padres en teólogos como H. de Lubac o H.U. von Balthasar) como también en el ambiente ortodoxo.

La lectura de estas páginas ilustra abundantemente el trasfondo y las conexiones de la teología católica centro-europea previa al Concilio Vaticano II con el «mundo», entonces novedoso y con un cierto toque de exotismo, de la Ortodoxia rusa en Europa.

José R. Villar

**Ricardo FERRARA**, *El misterio de Dios. Correspondencias y paradojas*, Sígueme («Lux mundi», 83), Salamanca 2005, 687 pp., 14 x 22, ISBN 84-301-1554-4.

Es un tratado de Dios uno y trino en el que están presentes todas las cuestiones importantes. El acento está puesto, como leemos en el prólogo, en el momento sistemático, adoptando la forma clásica del tratado de *Dios uno y trino*, «dando preferencia al magisterio de santo Tomás de Aquino, de acuerdo a las orientaciones conciliares (OT 16c)». Se trata de dos características muy importantes de esta obra. El lector se encuentra ante una obra de pensamiento profundo y de sólida estructu-